

Odisea del espacio

El mexicano Yuri Herrera sorprende con una talentosa colección de cuentos breves de ciencia ficción

:: PABLO M. ZARRACINA

No recuerdo el nombre del autor mexicano —¿quizá algún miembro de la generación del Crack de los noventa?— que aseguró que la literatura de su país comenzó a hacer ciencia ficción cuando se bajó de las naves espaciales para atreverse a entrar en el metro de México DF. Guarda en el último libro de Yuri Herrera una elegante refutación de aquella idea. Lo que viene a demostrarse en 'Diez planetas' es que no hay por qué abandonar la nave. También puede utilizarse para irrupción con la mezcla exacta de ironía y reverencia en una biblioteca e invocar allí, aplicándole mucha intensidad a alguna clase de rayo telepático, a un puñado escogi-

do de maestros: Swift, Borges, Orwell, Kafka, Bradbury...

Es lo que hace Yuri Herrera en los veintidós relatos breves (el más extenso ronda las quince páginas) que componen este libro sobre mundos como el nuestro que se extinguen y mundos distintos al nuestro que parecen haber surgido como refugio alternativo. En ambos casos, la humanidad ha adquirido una condición exótica de resto o de rareza. Hay en estos cuentos noticias de los últimos días de la Tierra y noticias de futuros que responden a categorías que nos son del todo ajenas e inexplicables. En muchos casos, su planteamiento inicial persigue la seducción inmediata del relato breve fantástico y lo consigue. «Anexo 87: Catálogo de la diversidad humana». Se describen en este anexo todos los diversos seres humanos existentes. Número de especímenes: 1». Leemos, por ejemplo, al inicio de uno de los cuentos. Otro comienzo: «Hay una secta que se formó tras comprobarse que, en efecto, la Tie-

rra es plana». Y uno más: «Antes de convertirse en el primer humano en cruzar el Atlántico a pie fue el último en mirar un caracol».

También hay sitio en estas historias para el Yuri Herrera que consigue el efecto, tan personal, de mostrarse impreciso con toda exactitud, sin el menor titubeo y con las palabras justas. Esos textos más abiertos y simbólicos, también más fácilmente identificables con la obra del autor, equilibran un conjunto en el que por momentos llega a brillar una irreverencia inesperada, cer-



DIEZ PLANETAS

Autor: Yuri Herrera.
Ed.: Periférica. 129 páginas.
Precio: 15,50 euros.

cana al 'pulp'. Es interesante comprobar cómo los cuentos fantásticos de Herrera se apartan de un salto del lugar solemne que ocuparían clásicos de la tradición latinoamericana como 'El gran serafín' de Biory Casares o 'La luna roja' de Roberto Arlt, pero lo hacen para dirigirse a ellos con cierta perspectiva. Ese diálogo con la tradición sostiene un libro plagado de referencias y homenajes, de Borges a Cortázar, de Kafka a Melville.

El resultado es personal y sorprendente. La odisea espacial de Yuri Herrera es capaz de abarcar el misterio y el humor. Hay en estos cuentos un cosmonauta que durante un paseo espacial se acerca al máximo a un cometa y levanta el visor de su casco para mirarlo directamente e «impregnarse» de la información del universo. También una casa capaz de distinguir lo importante y hartarse de la infelicidad de sus habitantes. O un extraterrestre llamado Zorg que le enseña a una extraterrestre llamada Pírg el «garrascribo» de una novela de su autoría protagonizada por un tal Don Quijote. Tras hacerlo, recibe una aprobación relativa y alguna sugerencia urgente, por ejemplo, que cambie a Rocinante por un animal más fuerte, tal vez un hipopótamo.

El suicidio del emigrante

:: EDUARDO LAPORTE

El autor de 'Otra vida por vivir' nació en un pueblecito griego en 1938 pero ha vivido más de medio siglo en Suecia, donde se mudó en busca de mayor prosperidad. Esta decisión, de la que no se arrepiente, marcaría su vida y dejaría un trazo de duda, una sombra de crisis que le acompañaría siempre. «La emigración es una especie de suicidio parcial», se lamenta en un momento dado de este relato autobiográfico, confesional, íntimo y político a otros. «No mueres, pero muchas cosas mueren dentro de ti, entre otras tu lengua». Tal fue su afán de integración en su país de acogida, que Kallifatides escribiría a partir de entonces todas sus novelas en sueco, lengua que usaría con su mujer, sueca, y los hijos que tuvo con ella. Como si el duelo que todo emigrante siente por el país que ya no pisa se pudiera mitigar así. Hasta que, con este libro, ha vuelto al griego como lengua literaria.

Kallifatides se pregunta por qué ha perdido, largos los sesenta, la vibración que le lle-

vaba a escribir. No entiende por qué ese impulso que le motivaba a trasladarse cada mañana a su estudio de madera se había debilitado. No es un problema de memoria, sino de recuerdos que ya no calan. «Habían comenzado a transformarse en viejas fotografías». Azzuzado por la pérdida del poder misterioso de la creatividad, el lector avanza por un relato adictivo que combina con acierto las cuitas personales con las que afectan al mundo entero. Lo culmina con un cierre magistral en lo técnico, pero también en lo humano.



OTRA VIDA POR VIVIR

Autor: Theodor Kallifatides. Ed.: Galaxia Gutenberg. 153 páginas.
Precio: 14,50 euros

la jet de papel

Milan Kundera
Escritor

Tras cuarenta años de exilio, Milan Kundera ha recibido de nuevo la nacionalidad checa. El embajador en París le visitó la semana pasada en su apartamento y le entregó en persona el certificado de ciudadanía. «Fue un momento cálido y simbólico, la simbólica vuelta a casa del mayor escritor de la litera-



tura checa. Estaba de buen humor, tomó el documento y dijo gracias», ha dicho el embajador. El autor de 'La insupportable levedad del ser' fue expulsado del partido «por sus actividades anticomunistas» en 1950. Detestado por las autoridades, huyó a Francia en 1975. En 1979 le fue anulada la nacionalidad checa. Kundera, que ahora tiene 90 años, obtuvo la francesa y ha vivido en Francia desde entonces.

Dalai Lama
Líder espiritual

La editorial Puffin, especializada en libros infantiles, publicará en marzo el primer libro para niños escrito por el Dalai Lama. 'La semilla de la compasión', ilustrado por el artista vietnamita Bao Lu. Según Puffin, en el libro Su Santidad el Dalai Lama inspirará a los jóvenes lectores a crear un mundo que abar-



que a toda la Humanidad con un corazón abierto a través de varias historias de su traviesa infancia y juventud en Takster, hasta las lecciones que fue aprendiendo en su educación y conversión en un líder espiritual internacional. Tenzin Gyatso, XIV Dalai Lama, nació en 1935 en una familia campesina y a los dos años fue reconocido como la reencarnación del anterior Dalai Lama budista tibetano.

la mirada

Epílogo

:: MIGUEL GONZÁLEZ SAN MARTÍN

Me gusta leer algunos libros con un bolígrafo en la mano, como si estudiara, dispuesto a aprender y tomar notas. Me gusta envolver las ideas, especialmente si están expuestas con un estilo admirable, en grandes bocadillos como los de los tebeos. Es una iconoclasia del revés, no se trata de estropear los libros sino de homenajearlos. El subrayado nos permite citar después con exactitud, sin quitarle la gracia al hacerlo aproximadamente.

Acaban de llegar a las librerías, casi simultáneamente, la edición completa de los 'Diarios' de Iñaki Uriarte seguida de un largo epílogo y su traducción al francés con un título ciertamente significativo: 'Bailler devant

Dieu'. Bostezar no parece el verbo más comercial tratándose de un libro, y hacerlo delante de Dios podría parecer alguna pretensión de irreverencia. Es también marketing del revés, viene de una entrada donde se admira el don de bostezar, donde el autor envidia el bostezo como un lujo solo al alcance de la gente feliz.

Los 'Diarios' de Iñaki Uriarte fueron saliendo sin prisa, tres pequeños tomos que ahora conforman un libro gordo, tampoco un mamotreto, pero de cuántos clásicos seleccionáramos tanto. Vila-Matas, que apoyó alborozado cada libro, habla ya de la «leyenda de Uriarte». En su elogiosa columna menciona a Chamfort, La Rochefoucauld y Montaigne. La influencia mayor es de Montaigne, pero son genuinos el estilo, la agudeza y la suave ironía. José Luis García Martín ha cerrado su reseña con una frase por la que daría un brazo cualquier escritor y la mitad de los publicistas: «Quien tiene este libro tiene un tesoro».

He leído los diarios muchas veces, y en cambio he corrido a comprar la nueva edición en un solo tomo. Hay que leerlo sin prisa, abrirlo por cualquier parte y disfrutar de unas pocas páginas cada vez, con una actitud parecida a como fue escrito, la de un patinador que se desliza displicente con las manos en la espalda sin importarle adonde va. En el epílogo hay alguna despedida resuelta de manera contenida y está la decisión de echar el cierre, cuando uno de sus grandes hallazgos es que se trata de un libro que podría seguir permanentemente en marcha. Se diría que no le parece elegante que le hagamos ya más caso. Esto no significa que vaya a dejar de escribir. Seguirá tomando notas, pero como empezó a hacerlo, con la libertad de quien no se propone publicar.

A veces me paro a pensar. Otras suelto una carcajada. En general sonrío todo el tiempo, como con el mejor Woody Allen. Dejo el bolígrafo, no he subrayado nada. Sería absurdo hacerlo en cada párrafo.

diálogos mínimos

:: JUAN BAS



- ¿Cómo ahorrarías en calefacción?
- Nos calentamos a bofetadas.
- ¿Por qué te llaman carábano?
- Se me hielan los mocós.
- ¿Qué tal se conserva tu marido?
- Bien; está ultracongelado.